

DISCURSO CLAUSTRO DEL DÍA 23 DE ENERO DE 2008
ASAMBLEA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CANARIO
Leído por *Antonio Montesdeoca*

Compañeras y compañeros del Claustro, buenos días

En su momento usted, señor rector, en una conocida revista universitaria, afirmó que: “La presencia de los alumnos es indiscutible en la universidad. Sin ustedes, es decir, nosotros, la institución pierde todo su sentido”. Así mismo, nos animaba a ejercer nuestros derechos, a tener “una actitud activa para mejorar día a día”; a sacar lo mejor de nosotros. Nos exhortaba a participar y a ser responsables.

Nosotros, los que participamos de la Asamblea del Movimiento Estudiantil Canario, creemos ser responsables cuando advertimos que esta universidad ha entrado en un periodo de decadencia. El desajuste estructural de los servicios que ofrece esta institución se ha agravado de manera considerable en los últimos tiempos. La burocracia administrativa ha ralentizado sus ejecuciones, y, a día de hoy, son muchos los estudiantes que se están viendo perjudicados.

Desde el Gobierno Universitario, conscientes del problema (eso suponemos), en lugar de tomar medidas drásticas para propiciar las soluciones han optado por desviar la atención, utilizando para ello determinadas propuestas estéticas; entre las que podemos señalar: los actos del denominado FICULL, o la inauguración pomposa de un nuevo edificio en Guajara que, pese a quién le pese, lleva terminado desde antes de que usted, señor Doménech, asumiera el cargo.

A la senda mercantilizadora y burocrática iniciada por el anterior rector, se une, además, un período autoritario anunciado por usted en su discurso de inauguración (“no queremos “radicalismos” en la Universidad”) y ejecutada en la práctica en su actitud ante las legítimas protestas que los compañeros y compañeras de los Colegios Mayores y Residencia Universitaria realizaron en el Consejo de Gobierno del pasado mes de octubre. Auguramos, esperando equivocarnos, que esa actitud déspota de “O conmigo o contra mí” va a ser el hilo conductor de su rectorado, también en los presupuestos: pues una de las maneras de hacer pasar las políticas privatizadoras y segregadoras que se establecen en éstos será de la mano de la represión.

Usted y sus adeptos han pretendido imprimir un aire de novedad a su gestión. Lo nuevo como lo perfecto, y la realidad es que hay cosas, proyectos, que nacen de viejas simientes que ya demostraron en el pasado ser improductivas y que además huelen a tomadura de pelo. La realidad, el mal gobierno, se refleja de una forma descarnada en estos presupuestos universitarios excluyentes. Los alumnos, los que somos responsables, tenemos muchas razones para sentirnos totalmente excluidos de su modelo de universidad. Todos los servicios para el alumnado, en estos presupuestos, sufren la congelación y la reducción en su financiación. Usted que tanto nos prometió, usted que tanto prometía, señor Doménech, de una forma descarada, nos ha engañado.

Su mal gobierno no nos da nada. Su proyecto sólo es novedoso, tanto en cuanto complace a los que mandan en esta colonia. Su universidad es la universidad de las

políticas neoliberales que tanto daño están haciendo a esta sufrida tierra. Una cosa es la búsqueda de mecenazgos externos para la financiación de la universidad, y otra muy diferente es la venta descarada de esta institución de enseñanza superior al capital. Sin duda, el denominado proceso de Convergencia Europea ha desatado las pasiones de muchos de aquellos que no han ocultado sus deseos fervorosos de liquidar, de una vez por todas, la universidad pública.

En este sentido, señor Doménech, no entendemos estos presupuestos, no son los nuestros, y están sesgados por un doble interés: por una parte, no molestar a determinados sectores de esta universidad a costa del alumnado y sus necesidades, y, por la otra, la ejecución de los mencionados planes que, tarde o temprano, van a terminar precipitando la privatización de facto de esta universidad.

No entendemos, señor Doménech, que el Programa de Acción Solidaria y Promoción Social, que incluye: Bonos de comedor, ayudas de guardería, bolsas de viaje, ayudas al infortunio familiar, transporte universitario, becas y ayudas al estudio, ayudas a alumnos del tercer ciclo, alojamiento universitario, el plan de accesibilidad, el programa de atención a la discapacidad, sólo aumente su presupuesto, con respecto al del pasado año 2007, en 6000 euros. Siendo estos destinados a **ACTUACIONES A FAVOR DEL PERSONAL**.

Así mismo, no entendemos que no se suba ni un solo euro, con respecto al pasado año, en el presupuesto de las becas de aulas de informática, y que suceda lo mismo en la financiación de la línea de actuación destinada a **INFORMACIÓN Y ORIENTACIÓN AL ALUMNADO**.

Por otra parte, en relación a líneas de financiación que refieren: **ACTIVIDADES DOCENTES PRÁCTICAS, EQUIPAMIENTO DE LABORATORIO, ADQUISICIÓN DE MANUALES Y SUMINISTROS DE MATERIAL DEPORTIVO**, vemos aumentos en el presupuesto de autentica miseria, que no se corresponden con las necesidades reales. Así mismo, en este mismo programa de **ENSEÑANZAS UNIVERSITARIAS** la mano congeladora se ocupa de frenar el desarrollo de dos líneas sumamente importantes como son: **EL SUMINISTRO DE MATERIAL DEPORTIVO Y COOPERACIÓN E INTERCAMBIO**. A esto se le puede sumar las congelaciones del **PROGRAMA DE PROYECCIÓN SOCIAL Y DEPORTES**, donde vemos el inmovilismo en dos líneas fundamentales, la de **DEPORTE UNIVERSITARIO** y la de **AGRUPACIONES Y ASOCIACIONES DE ESTUDIANTES**.

Finalmente, no podemos terminar nuestro análisis de los presupuestos sin preguntarnos qué ha pasado con las Becas Antonio González, reducidas a menos de la mitad con respecto al año 2007.

Desde la Asamblea del Movimiento Estudiantil Canario sólo nos queda denunciar, señor rector, su política, su mala política. Usted nos sube las tasas, pero no nos da nada a cambio. Usted se ha puesto al servicio de determinados poderes fácticos que se muestran enemigos de una universidad pública. Es el digno hombre del gobierno filibustero, del oficialismo y la mediocridad. La universidad con usted y sus adeptos es cada día un lugar más gris y desolado. Repudiamos su política y la del Consejo Social que usurpa la verdadera voz de la Sociedad Canaria. Pero tengan lo claro, como hace muchos años cantaba Bertolt Brecht:

Tuvimos muchos señores,
tuvimos hienas y tigres,
tuvimos águilas y cerdos
Y a todos los alimentamos

Mejores o peores, era lo mismo:
la bota que nos pisa es siempre una bota.